

Los Bancos Públicos de Desarrollo no pueden quedarse atrás cuando se trata de construir un futuro sostenible

19 de octubre de 2022, Abiyán, Costa de Marfil - **Una coalición de organizaciones de la sociedad civil exige a los bancos públicos de desarrollo (BPD) que tomen medidas radicales e innovadoras para hacer frente a las violaciones de los derechos humanos y a la destrucción del medio ambiente. Ningún proyecto financiado por los bancos de desarrollo público debe ir en detrimento de los grupos vulnerables, el medio ambiente y las libertades colectivas, sino que debe incorporar las voces de las comunidades, los valores democráticos y la justicia medioambiental.**

Las demandas, que forman parte [de una declaración colectiva](#) firmada por más de 50 organizaciones de la sociedad civil, se producen en el momento en que más de 450 BPD se reúnen en Abiyán, Costa de Marfil, a partir del 19 de octubre, para celebrar una tercera cumbre internacional, denominada [Finanzas en Común](#).

La pandemia de COVID-19 y la emergencia climática, junto con las violaciones de los derechos humanos y el aumento de los riesgos para los activistas en todo el mundo, están poniendo de manifiesto la necesidad de cambiar las prácticas actuales. Mientras que los bancos públicos de desarrollo pueden arrastrar los pies a la hora de abordar las desigualdades estructurales y entrecruzadas, las organizaciones de la sociedad civil están emprendiendo acciones dirigidas a crear medios de vida dignos, integrando el desarrollo con medidas afirmativas concretas hacia la justicia climática, social, de género y racial.

Los BPD no pueden ser reacias a actuar. Tienen que dar en la diana cuando se trata de apoyar la transformación de las economías y los sistemas financieros hacia la sostenibilidad y abordar las necesidades más acuciantes de los ciudadanos de todo el mundo, desde los sistemas alimentarios hasta el aumento del apoyo a una transición justa hacia fuentes de energía verdaderamente sostenibles. Los BPD deben reconocer que los servicios públicos son la base de las sociedades justas y equitativas, en lugar de fomentar su privatización y mantener viva la narrativa de la austeridad.

[9 de cada 10 personas viven en países donde las libertades cívicas están severamente restringidas, y con un activista medioambiental asesinado cada dos días](#) de media en la última década, los bancos de desarrollo tienen la obligación de reconocer e incorporar los derechos humanos en sus planes y acciones, siguiendo el deber de "no hacer daño".

No se puede dejar a las comunidades fuera de la puerta. Hay que darles el espacio necesario para que desempeñen el papel que les corresponde de impulsoras de las respuestas a los retos globales actuales, sin ellas los bancos de desarrollo retrocederán en lugar de avanzar, y esto significa más degradación ambiental, menos participación democrática y, por decirlo claramente, una crisis aún mayor que la actual. Y eso no lo necesita nadie.

Las [recomendaciones de la declaración colectiva](#) de la sociedad civil son el resultado de un proceso de tres años de compromiso e intercambio, en el que han participado redes de la sociedad civil en un esfuerzo por dar forma a las políticas y proyectos de los BPD. A continuación se pueden encontrar algunas de sus palabras y mensajes.

A medida que aumenta el llamamiento a la rendición de cuentas, las cumbres de Finanzas en Común son una oportunidad para que los BPD muestren su liderazgo moral y ayuden a remediar la falta de

colaboración a largo plazo con la sociedad civil, las comunidades y los grupos indígenas, que amenaza con restringir las narrativas y las prácticas de desarrollo.

Citas

Oluseyi Oyebisi, Director Ejecutivo de la Red de ONG de Nigeria (NNNGO), la red nacional nigeriana de 3.700 ONG, dijo: "Los países del Sáhara y del Sahel, especialmente, se enfrentan a la crisis de seguridad más grave de su historia, relacionada con el cambio climático, la justicia social y las desigualdades en la región. Marcada por fuertes vulnerabilidades económicas (falta de oportunidades, especialmente para los jóvenes), sociales (limitación del acceso equitativo a los servicios sociales básicos) y climáticas, la región presenta algunos de los indicadores de desarrollo humano más bajos del mundo, incluso antes de la pandemia de covid-19. El acceso a las poblaciones afectadas es limitado en algunas localidades debido a tres factores principales: la situación de seguridad, el mal estado de las infraestructuras y las difíciles condiciones geográficas. Los BPD deben dar prioridad a las organizaciones de la sociedad civil y a las iniciativas comunitarias que apoyan los programas estatales de descentralización, las reformas del sector de la seguridad y la reconciliación. Esto ayudará a reducir la vulnerabilidad de las poblaciones y a prevenir el extremismo violento".

Mavalow Christelle Kalhoule, presidenta de Forus y presidenta de Spong, la red de ONG de Burkina Faso, dijo "Los proyectos de desarrollo dan forma a nuestro mundo; desde la forma en que navegamos por nuestras ciudades hasta cómo se transforman los paisajes rurales. En última instancia, repercuten en la forma en que nos relacionamos entre nosotros, con las plantas y los animales, con otros países y con los alimentos que tenemos en nuestros platos. Las decisiones que toman los bancos públicos de desarrollo son, por tanto, existenciales. Esta responsabilidad viene acompañada de otra aún mayor, la de incluir a las comunidades directamente afectadas por los proyectos de desarrollo, aquellas cuyo aire, agua y vida cotidiana se ven afectados para las generaciones venideras. Para ello, los bancos públicos de desarrollo deben reforzar sus esfuerzos a largo plazo para crear un diálogo con las organizaciones de la sociedad civil, los movimientos sociales y las comunidades indígenas con el fin de fortalecer los principios democráticos de su trabajo. Les animamos a que escuchen, pregunten y cooperen de forma innovadora para que el desarrollo se mantenga fiel a su definición original de progreso y cambio positivo; un proceso colectivo, participativo y justo y una palabra que tenga un significado no para unos pocos, sino para todos".

Tity Agbahey, Coordinadora Regional para África de la Coalition for Human Rights in Development, dijo "Muchos miembros de la sociedad civil han expresado su preocupación por el hecho de que Finanzas en Común sea un espacio dirigido por las élites, que no consigue ser verdaderamente inclusivo. Es un espacio en el que el enfoque verticalista del desarrollo, en lugar de ser cuestionado, se refuerza. Una vez más, los dirigentes de los bancos públicos de desarrollo reunidos en esta Cumbre tomarán decisiones sobre cuestiones clave sin escuchar a los más afectados por sus proyectos y a los verdaderos expertos en desarrollo: comunidades locales, defensores de los derechos humanos, pueblos indígenas, grupos feministas, sociedad civil. Hablarán de "sostenibilidad", mientras ignoran las protestas contra las políticas de austeridad y el aumento de la deuda. Hablarán de "derechos humanos", mientras ignoran a quienes denuncian las violaciones de los derechos humanos en el contexto de sus proyectos. Hablarán de "transición verde y justa", mientras siguen apoyando proyectos que contribuyen al cambio climático".

Comlan Julien AGBESSI, Coordinador Regional de la Red de Plataformas Nacionales de ONG de África Occidental (REPAOC), una coalición regional de 15 plataformas nacionales de la sociedad civil, dijo: "Independientemente de cómo sean percibidas por los poderes públicos de los distintos países, las organizaciones no gubernamentales (ONG) contribuyen a cubrir los aspectos y espacios no alcanzados o insuficientemente alcanzados por los programas nacionales de desarrollo. A pesar del innegable impacto de sus acciones en las condiciones de vida de las poblaciones, las ONG siguen siendo las primas pobres de la financiación de los donantes, aparte del apoyo de algunas organizaciones filantrópicas o benéficas. En este contexto de escasas posibilidades de financiación, agravado por la crisis sanitaria debida a la COVID-19 y la posterior crisis económica, la Financiación Conjunta, que constituye de hecho un cambio de paradigma, parece ser una tabla de salvación para las OSC. Por ello, la REPAOC se congratula de los compromisos adquiridos tanto por los Bancos Públicos de Desarrollo como por los Bancos Multilaterales de Desarrollo de apoyar directamente los proyectos y programas de las OSC, de la misma manera que lo hacen habitualmente con los gobiernos y el sector privado. A través de los acuerdos de asociación que esperamos y deseamos entre las OSC y los bancos, estos últimos pueden estar seguros de que las acciones que se prevean en beneficio de las comunidades rurales y urbanas les llegarán sin duda con las garantías de responsabilidad que ofrecen sus nuevos socios de las OSC".

Frank Vanaerschot, Director de Counter Balance, dijo:

"Como uno de los organizadores de la Cumbre de Finanzas en Común de este año, el BEI presumirá de los miles de millones que invierte en desarrollo. La verdad es que el banco estará impulsando los propios intereses comerciales de la UE y promoviendo el uso de dinero público para el desarrollo en el Sur Global para garantizar los beneficios de los inversores privados. La reducción de las desigualdades quedará en segundo plano, en el mejor de los casos. El BEI también coorganiza la cumbre a pesar de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos en los proyectos que financia desde Nepal hasta Kenia. En su lugar, el BEI y otros bancos públicos deberían trabajar para empoderar a las comunidades locales invirtiendo en los servicios públicos necesarios para que se respeten los derechos humanos, como la sanidad y la educación de propiedad y gestión públicas, y no en poner los beneficios empresariales por encima de todo".

Stephanie Amoako, asociada principal de políticas en Accountability Counsel, dijo: "Los BPD deben rendir cuentas a las comunidades afectadas por sus proyectos. Todos los BPD deben contar con un mecanismo eficaz de rendición de cuentas para abordar los problemas que plantean los proyectos y deben comprometerse a prevenir y remediar plenamente cualquier daño a las comunidades".

Jyotsna Mohan Singh, coordinadora regional de la Asia Development Alliance, dijo: "Los BPD deben tener un núcleo normativo; deben empezar por el marco de los derechos. Esto significa basar todas las salvaguardias en los distintos marcos de derechos que ya existen. Hay instrumentos de derechos para los pueblos indígenas, los ancianos, las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad. Forman parte de toda una serie de convenios mundiales y regionales. Su enfoque debe basarse en esos derechos, entonces tendrá una base muy firme.

Los gobiernos asiáticos deben apoyar, implementar y aplicar leyes y reglamentos medioambientales estrictos para todos los proyectos de los BPD. El primer paso es difundir información pública y realizar evaluaciones de impacto ambiental abiertas y eficaces para todos estos proyectos, así como evaluaciones ambientales estratégicas para los proyectos de infraestructura y transfronterizos."

Para más información o solicitud de entrevistas: bibbi@forus-international.org